Sábado 11.06.16 SUR



A VECES LLEGA SILBANDO

Autor: José Manuel Cámara Sáez Ed - Arte Activo 138 págs Prec

José Manuel Cámara nació en Madrid en 1961, pero su familia es oriun-da del Valle de Mena, estudió en el País Vasco y se siente hijo adoptivo de Sanlúcar de Barrameda. En 1998 dejó atrás 13 años en RNE para pa-sar a TVE. 'A veces llega silbando' reúne casi un centenar de cuentos escritos a lo largo de dos décadas, que pueden leerse como una novela dada su unidad temática y formal la dada su unidad tematica y formal. Surgidos de una manera fragmen-taria, en ellos hay ficción y refle-xión. Hay realidad pero también sueños, visiones y alucinaciones. Hay tramos narrativos brotados de la experiencia y también poesía, imágenes, metáforas que poseen vagas coloraciones oníricas o la vi-bración de la vida cotidiana.

siempre este: sus vagidos cul-tos adolecían de contacto con las indecencias de la vida y sus usos populares abusaban de la creatividad verbal para vulga-rizar aún más realidades ya de por sí inmundas. La versión ori-ginal del libro reivindica el es-prittu y la letra libertina del

píritu y la letra libertina del

dieciocho francés. La versión doblada, acomodando las vo-luptuosas intenciones del ori-ginal al acervo nacional con el sostén del catedrático Blecua,

revela sin pretenderlo los lími-tes creativos y los síntomas del malestar profundo de la econo-mía libidinal de la cultura y la

literatura españolas.
Es verdad que, con todos sus deliciosos logros, se echan en falta en el texto más citas de 'La lozana andaluza', donde la expresión del placer femenino

expression dei piacer remenino alcanza cimas inexploradas, y que el desdén injustificado ha-cia el siglo dieciocho español lleva a ignorar a una figura sin-gular como Meléndez Valdés,

que en sus versos amorosos más

ardientes, glosando los éxtasis y fatigas del «dulce ayunta-miento apetecido», logró ex-traer chispazos rococó del pe-

La poesía intemporal no solo canta la belleza de la rosa, o su fatídica caducidad, sino tam-bién el enigma oscuro de la cosa

y su hechizo irreparable. Como

y su hechizo irreparable. Como Góngora, justamente celebrado, en contraste con la grotesca ridiculización quevediana, 
como gran poeta erótico, en sus 
obras populares («Decidme, 
dama graciosa,/ qué es cosa y 
cosa») o en las herméticas 'Soledades', donde desmintiendo 
las sugerencias ascéticas del tritulo invita con malicia e neta-

tulo invita con malicia a entablar batallas de amor en cam-

po de pluma.

dregal hispano.



## LLUVIA Y OTROS CUENTOS

Autor: W. Somerset Maugham. Relatos Ed.: Atalanta. 424 págs. Gerona, 2016. Precio: 25 euros.

William Somerset Maugham gozó de una gran reputación como no-velista (muchas de sus obras se lle-varon al cine) y como autor teatral (en Londres llegó a tener a la vez cuatro obras en cartel), pero la ver-dadera talla de su talento está en sus relatos, en los que su cosmopo-litismo y sus grandes dotes de observación se mezclan con una fina v malévola ironía. En 'Lluvia v otros cuentos', Atalanta reúne una do-cena de ellos en los que, como ad-vierte en el prólogo Vicente Moli-na Foix, se observa la herencia de na Fork, se observa la nerencia de Flaubert y Maupassant así como su gusto por los finales cerrados y su desobediencia al canon de Che-jov que imponía el desenlace abier-to y los puntos suspensivos.



## CON EL REY Y CONTRA

Autor: Juan Francisco Fuentes. Ensayo. Ed. La Esfera de los Libros. 536 págs. Madrid, 2016. Precio: 26,90 euros.

Cómo ha sido la relación entre la monarquía borbónica y el Par-tido Socialista? Para responder a esta pregunta Juan Francisco Fuen-tes ha tejido una trama histórica en la que se da la intersección de factores personales, coyuntura política e ideología, es decir, ha re-producido bajo estos puntos de vista, la historia dinástica, la hisvista, la historia dinástica, la historia politica de España y la historia ideológica de su Partido Socialista. El lector se encuentra con una galeria de monarcas certeramente descritos: Alfonso XIII abandonado por todos; el pretendiente Don Juan que a todos traicionó; y Juan Carlos I, que ha contrarrestado sus vicios privados con sus públicas virtudes.



## LA ISLA DE ALICE

El director de 'AzulOscuroCasi 1970) aborda con ritmo ágil y los elementos de la comedia, el dra-ma y el 'thriller', la búsqueda de

rresponde aportar, «mamá me ha-bía enseñado muy pronto a evitar

r: Daniel Sánchez Arévalo. Novela. Ed. eta. 624 págs. Barcelona, 2016. o: 21 euros (ebook, 12,34).

Negro' y 'La gran familia españo-la' llega a la literatura con un éxi-to singular ya que 'La isla de Ali-ce', su primera novela para adulce, su primera novela para adut-tos, consiguió ser finalista en la última edición del premio Plane-ta. La historia, ambientada en la costa este de Estados Unidos, gira en torno a las tribulaciones de una joven viuda que descubre que su finado esposo le guardaba algún tipo de secreto y comienza una in-vestigación que la conduce hasta una pequeña isla. La narración de Daniel Sánchez Arévalo (Madrid,

# LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN



Historia de **un canalla** Julia Navarro Plaza & Janés

HISTORIA

**2 La mujer del reloj** Álvaro Arbina. Ediciones B

Paula Hawkins. Planeta

6 Donde los escorpiones

9 Animales fantásticos...

Vanesa Martín. Planeta

NO FICCIÓN



er feliz en

Ser feliz en Alaska



3 Destroza este diario

4 Superpoderes del éxito

Eduardo Galeano. Siglo XXI

erran Adrià. Beascoa

**9 Ante todo, no hagas daño** Henry Marsch. Salamandra

**3 La legión perdida** Santiago Posteguillo. Planeta

4 La chica del tren

5 Algo tan sencillo como darte un beso Blue Jeans. Planeta

orenzo Silva. Destino

**7 Cinco esquinas** Mario Vargas Llosa. Alfaguara

**8 El ruido del tiempo** Julian Barnes. Anagrama

K. Rowling. Salamandra

10 Mujer océano

Mentes fuertes. Rafael Santandreu. Grijalbo

eri Smith. Paidó

para gente normal Mago More. Alienta 5 El libro de las pequeñas

revoluciones Elsa Punset. Destino 6 Cazador de historias

7 Arte de tirar

Nagisa Tatsumi. Duomo 8 Te cuento en la cocina

10 Fuera complejos para imperfectas Lucía Taboada. Zenith

**Oriente y Occidente** te, y allí llegó nuestra protagonis-



MÂN

ân tuvo tres madres: la primera, por quien fue concebida, tenía un aguoconcepta, tena un agu-jero en la cabeza, ¿qué otra mujer vietnamita se habría atrevido a gestar sin estar casada?; la segunda, la que la encontró en un huerto de okra, tenía un agujero en la fe –«Ya no creía en la gén te, y menos aún en lo que decían. Así que se retiró a un chamizo, le-jos de los poderosos brazos del Mekong, a recitar oraciones en sánscrito»–; la tercera fue quien se con-virtió en Mamá: «Me vio a lo lejos, en medio de la luz cálida, y me con-vertí en su hija. Me dio un segun-do nacimiento al criarme en una gran ciudad, en un entorno anóni mo al fondo de un patio de colegio, rodeada de niños que me tenían en-vidia porque mi madre era profeso-ra y vendedora de helado de pláta-no». Fue esta tercera madre, la última y la definitiva quien, mien-tras iba preparando los pormenores de su muerte, le buscó a Mân un marido que pudiese a la vez reunir las cualidades de un padre. Lo encontró en Montreal, en un vietna

mita propietario de un restauran-

ta, con pocos años y muchas rece-tas culinarias que en Vietnam se tas culinarias que en Vietnam se transmitian en riguroso secreto fa-miliar para evitar que las vecinas las pudieran copiar y robar así a los maridos ajenos, «yo tenia la esperanza de poder servir y acompañar a mi marido con sigilo, un poco como los sabores que pasan casi desapercibidos a fuerza de permanecer en su sitio». Al igual que todo aquél que ha sido educado para no esperar nada «Al contrario que la esperar nada «Al contrario que sperar nada –«Al contrario que la Jeanne de Guy de Maupassant, que soñas con aferrarse a todas las di-chas de la vida nada más salir del convento, yo crecí sin sueños»-, Mân se adaptó sin sobresaltos a la vida en Canadá, tanto en su labor cotidiana –«volví a encontrar ese espacio entre dos aguas en Mon-treal, en la cocina del restaurante de mi marido. El ruido constante de la campana extractora apartaba los movimientos de la vida exte-rior. Era el número de comandas que entraban por el hueco de la barra de metal lo que marcaba el tiem-po, no los minutos ni las horas»-, como en una relación matrimonial que ha sido concebida, siguiendo la tradición, como un contrato profesional en el que cada una de las partes sabe exactamente lo que le co-

Mân relata y retrata los contrastes culturales que separan Oriente v Occidente

los conflictos, a respirar sin existir, a fundirme con el decorado (...) Mi marido y yo avanzábamos por una carretera tan lisa y plana como una pista de aterrizaje». A través de una prosa tan sencilla como luminosa que se va frag-mentando en capítulos breves y en-lazando en un poético tapiz memo-rístico, Mân va relatando y retratando los contrastes culturales que separan Oriente y Occidente, des de los rituales culinarios –«Se dice que los sabores que nos complacen con demasiada facilidad deben moderarse porque nos ablandan, y que por el contrario, el gusto amargo restablece el equilibrio»—al concep-to de amor –«Yo era dueña de la eternidad porque el tiempo es in-finito cuando no se espera nada»–, y deteniéndose en una sucesión de anécdotas y evocaciones: la extra-ñeza de los comentarios climatoló-gicos inherentes a la vida en Cána-da, ya que en el sur de Vietnam, al no haber cambios porque no hay es-taciones, nadie habla nunca del tiempo; la heredada inexpresividad oriental frente a la gestualidad oc-cidental; la falta de costumbre de distinguir a la gente por el color del distinguir a la gente por el color del pelo y de los ojos, ya que en Viet-nam sólo existe un tono; el pudor verbal que sigue caracterizando las conversaciones de un matrimonio tras veinte años de convivencia; los

tas venice alios de Conventita, los sonidos franceses impactando en la lengua vietnamita... Libro apto para lectores de un grado de exigencia de 6,1 en la es-cala de Valente (del 0 al 9, aqui y en Ciudad Ho Chi Minh, antiguamen-

te conocida como Saigón)

press reader PressReader.com + +1 604 278 4604